

ARQUIDIÓCESIS DE SEATTLE

# En casa con **Fe**

**Nuestro mundo necesita del Espíritu Santo, especialmente en estos tiempos difíciles.** Jesús nos da su paz y nos deja el Espíritu Santo. Lo hace para fortalecernos, para que podamos compartir ese don del Espíritu Santo con otros.



## Leer

Tómense el tiempo para leer las Escrituras para este domingo.

### ¿No tienen una Biblia en casa?

Ingrenen al sitio [www.usccb.org/bible/lecturas](http://www.usccb.org/bible/lecturas) o pueden descargar una aplicación como *Laudate* o *iBreviary* para acceder a lecturas de las misas.

Nuestra respuesta a un desastre sigue un patrón. Al principio, es un shock y hay un poco de negación: ¿Qué es todo esto? ¿Acaso no es una simple gripe? Luego, nos damos cuenta de la amenaza, nos unimos todos con un objetivo común. Pero después de eso, entramos en una fase difícil. La amenaza no se va, estamos cansados de lidiar con ella, y no estamos seguros sobre cómo continuar.

Aunque no lo crean, así es básicamente cómo los discípulos se sintieron en el Evangelio de este domingo. Como cristianos, no son bienvenidos en las sinagogas o entre los romanos. Jesús aparece y les da el Espíritu Santo. No les da soluciones a sus problemas. Lo que les da es el Espíritu que les prepara para la misión.

### Hechos 2, 1-11

El Espíritu Santo desciende sobre los apóstoles.

### Salmo 104, 1, 24, 29-31, 34

Dios envía a Su Espíritu y renueva la faz de la tierra.

### 1 Corintios 12, 3b-7, 12-13

Nadie puede llamar al Señor Jesús sino por el Espíritu Santo.

### Juan 20, 19-23

Jesús se aparece a los discípulos y les dice: “La paz sea con ustedes”.

# Conversa

Aquí tienes algunas preguntas de reflexión para ayudarte a tener **Grandes Conversaciones** con toda la familia.

- Normalmente, esta es la temporada del año en que los obispos van por toda la Arquidiócesis confirmando a católicos. ¿Se acuerda de cuando fue confirmado? Comparta un poco acerca de esta experiencia con sus niños. Si la experiencia no tuvo un impacto emocional en ese momento, no se preocupe. A veces lleva años para que nos demos cuenta de cómo el Espíritu Santo está obrando en nuestras vidas. Puede compartir esto con sus hijos—que aún está creciendo en su relación con el Espíritu Santo.
- Cuénteles a sus niños acerca de su santo patrón. Si eligió un santo como su santo de Confirmación, cuéntenle por qué. Pregunte a sus niños quiénes son algunos de sus santos favoritos. Hable con sus niños sobre las virtudes de algunos de sus santos favoritos, y dígame si ve algunas de estas virtudes en ellos. Para aprender más acerca de los santos, cosas que a sus niños les gustaría saber, haga clic [aquí](#).
- La peste bubónica aterrizó a la gente incluso más que el coronavirus, pero Santa Catarina de Siena no tenía miedo. Cuidando valientemente de los enfermos y usando el humor para animar a su prójimo, ella inspiró a todos a su alrededor. Se convirtió en una gran maestra y diplomática. Si quiere saber más sobre ella, haga clic [aquí](#).
- Si de pronto ve a sus hijos haciendo algo bueno, aproveche para decirles que están expresando uno de los dones del Espíritu Santo: la Sabiduría, la Inteligencia, el Consejo, la Fortaleza, la Ciencia, la Piedad y el Temor (haga clic en los enlaces para conocer más acerca de cada don).



## “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.”(Hechos 2,1)

**Aún cuando permanezcamos físicamente separados unos de otros, aceptemos el consuelo del Espíritu Santo que nos une.**

En Pentecostés, celebramos cómo Jesús nos envió el Espíritu, el amor entre el Padre y el Hijo, que nos da la vida y la fuerza. Este es también un momento de recordar nuestra confirmación: cuando recibimos, de manera especial, el don del Espíritu Santo para llevar las Buenas Nuevas de Jesús al mundo a través de palabras y de obras.

Ahora mismo, cuando no sabemos cuánto más podremos resistir los desafíos y dificultades que nos impone el coronavirus, necesitamos la fuerza del Espíritu Santo para responder. Necesitamos el Espíritu que nos da poder para que podamos ayudar a otros, como Dios nos manda hacer. También necesitamos el Espíritu para traernos paz, para que podamos compartir esa misma paz con aquellos que amamos.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía a tu Espíritu y todo será creado.  
Y renovarás la faz de la tierra.

*Oración al Espíritu Santo, Un libro de oraciones © 1982,  
Comité Internacional sobre el inglés en la liturgia, Inc. (ICEL).*

**Para más recursos, visítanos online en:**

<https://marriagefamilylife.seattlearchdiocese.org/athomewithfaith>